# Temas actuales y tendencias en la ciencia política

#### Simón Pachano

# Temas actuales y tendencias en la ciencia política





# © De la presente edición:

#### FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito – Ecuador Telf.: (593-2) 3238888 Fax: (593-2) 3237960 www.flacso.org.ec

#### Ministerio de Cultura del Ecuador

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN: 978-9978-67-188-7

Cuidado de la edición: Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf Quito, Ecuador, 2008 1ª. edición: diciembre 2008

# Índice

Presentación	7
Introducción	9
Tendencias de la ciencia política en Norteamérica y diálogos con la ciencia política en América Latina  Jonathan Hartlyn	25
Procesos organizativos en el MAS y en Pachakutik:  Dilemas inacabados	35
Sistema de partidos y voto regional en Ecuador: Un análisis a partir de las elecciones de 2006	57
Democracia directa en Latinoamérica: entre la delegación y la participación	89
Democracia directa en Ecuador	149

Las organizaciones políticas étnicas en Colombia:	
Los indígenas y las elecciones 1990-2006	163
Javier Duque	
Innovaciones participativas y poder	
popular en Venezuela	197
Margarita López Maya	

# Presentación

Presentamos un nuevo volumen de la Colección FLACSO 50 Años, auspiciada por el Ministerio de Cultura. Los artículos de este número dan cuenta de diversos temas y campos de estudios que actualmente desarrolla la ciencia política. El objetivo central del libro es ofrecer una visión general de la amplia gama de temas y problemas en los que se mueve la disciplina.

Los trabajos compilados constituyen una muestra de las particularidades de la disciplina en América Latina, tanto desde la perspectiva teóricometodológica, como en el tratamiento de aspectos específicos. En ellos se encuentran reflexiones sobre las condiciones en que se desarrolla el trabajo académico, así como resultados de estudios sobre partidos políticos, democracia directa, significación política de las organizaciones sociales y participación popular.

La diversidad temática y de perspectivas de análisis constituye una expresión de la riqueza y la diversidad que caracteriza a la ciencia política, expresada de manera amplia y creativa en las diversas mesas en que fueron presentadas en el Congreso conmemorativo del cincuentenario de FLACSO.

Adrián Bonilla Director FLACSO - Ecuador

# Sistema de partidos y voto regional en Ecuador: Un análisis a partir de las elecciones de 2006

Margarita C. Batlle\*

#### Resumen

El objetivo de este texto es describir los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas del 2006 para intentar rastrear cambios y continuidades respecto al desempeño de los partidos políticos en particular, así como del sistema de partidos. Para esto, se prestará atención a lo ocurrido en las elecciones en 1978 y 2002, para poder así comparar con lo sucedido en 2006. El trabajo hará especial hincapié en la relación entre partidos y región, intentando dilucidar si, en el marco del *clivaje* Sierra-Costa y con la aparición de nuevos actores políticos, se puede vislumbrar cambios significativos.

<sup>\*</sup> Candidata a Doctor por la Universidad de Salamanca. Becaria MECyT Argentina-Fundación Carolina.

#### Introducción

El 2006 fue un año clave en términos electorales para América Latina. La asiduidad con que los ciudadanos concurrieron a las urnas no había tenido lugar anteriormente. Pero sobre todo, cabe destacar la importancia y profundidad de muchos cambios políticos que han tenido lugar en diversos sistemas (Freidenberg, 2007: 2).

El 15 de octubre se celebraron en Ecuador las elecciones presidenciales, legislativas (100 diputados) y del parlamento andino (cinco parlamentarios). Trece candidatos se presentaron a las elecciones presidenciales, entre los principales: Álvaro Noboa del Partido Renovación Institucional Acción Nacional (PRIAN); Rafael Correa, conformando la Alianza PAIS (Partido Socialista y Frente Amplio); León Roldós, de Izquierda Democrática en alianza con la Red Ética y Democrática (ID/RED); Cinthia Viteri, como candidata del Partido Social Cristiano (PSC); y Gilmar Gutiérrez representando al Partido Sociedad Patriótica (PSP). También compitieron otros candidatos como Luis Macas por el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP) en alianza con Nuevo País (NP) y Fernando Rosero, por el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE).

Las elecciones de 2006 permiten observar determinados elementos de análisis que nos permiten hablar de cambios o continuidades en términos político-electorales. ¿Se está configurando un nuevo sistema de partidos en Ecuador? ¿Se puede hablar de nuevos actores políticos que irrumpen para quitar protagonismo a los actores tradicionales? O, por el contrario, ¿son los cambios coyunturales y no permiten hablar de una modificación

sustancial de los actores y el sistema de partidos en su conjunto? Y, en este sentido, ¿cuán 'provincializada' se ha vuelto la política en el país?<sup>3</sup>

Motivado por estos interrogantes, el presente trabajo busca constituir una aproximación a la cuestión del comportamiento electoral en el país. En este sentido, el trabajo se propone dilucidar si hay cambios significativos en el sistema de partidos ecuatoriano luego de las elecciones generales de 2006 y respecto a los procesos electorales anteriores. Para esto, se prestará especial atención al comportamiento electoral de los ecuatorianos respecto a los partidos considerados tradicionales, intentando determinar si se han producido cambios sustanciales en términos de apoyo.

En el marco de esta cuestión, se enfatizará en el nivel de nacionalización o distribución territorial de los partidos políticos. Partiendo de trabajos como los de Mainwaring y Jones (2003) y Pachano (1996, 2005), se tomarán tres de los partidos clasificados tradicionales por la literatura (PSC, PRE e ID) y se analizará su rendimiento en comparación con dos de los partidos nuevos que ya han participado en dos elecciones (PRIAN y PSP) en comparación con lo que se puede observar en las elecciones celebradas en 2006. El análisis descrito presta especial atención a la distinción Sierra-Costa, que estructura la competencia política ecuatoriana, aunque entiende que no se trata de la única línea de fractura consistente a la hora de explicar el voto de los ecuatorianos.<sup>4</sup>

En una primera sección, se describirán las principales características del sistema de partidos y los partidos ecuatorianos, pasando revista a los trabajos anteriores realizados en este sentido. Serán especialmente relevantes: el nivel de fragmentación del sistema, el nivel de volatilidad y el grado de institucionalización. En una segunda sección, se abordará teóricamente la cuestión de la distribución territorial de los partidos políticos y la configuración de sistemas sub-nacionales en un contexto de provinciali-

De los países del Cono Sur, Brasil y Chile celebraron elecciones. En la Región Andina lo hicieron los cinco países: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. En América Central, Costa Rica, Honduras y Nicaragua. Por último, también México celebró elecciones en este año. "Además, junto a las elecciones presidenciales, en nueve países de llevaron a cabo elecciones legislativas concurrentes; no simultáneas en Venezuela (un año antes de las presidenciales); parcialmente concurrentes en Colombia (dos meses antes de las presidenciales) y dos elecciones de medio periodo, en El Salvador y República Dominicana. Se realizaron además dos referendos, uno en Bolivia y otro en Panamá, y una elección para asamblea constituyente en Bolivia" (Freidenberg, 2007: 3).

<sup>2</sup> En el ámbito local también se eligieron 67 consejeros (de minoría), 674 concejales y 10 miembros de juntas parroquiales (Freidenberg, 2007: 63).

<sup>3</sup> Muchos de los interrogantes que motivaron este trabajo encuentran posible respuesta en los resultados de la elección a la asamblea constituyente en el 2007. Cabe destacar que este trabajo es previo y busca analizar los resultados de las elecciones de 2006, sobre todo desde el aspecto de la distribución territorial de los partidos políticos en el país.

Al respecto véase Menéndez Carrión (1986), Conaghan (1995), Pachano (1996), Alcántara y Freidenberg (2001), entre otros.

zación de la política. Luego, se buscará identificar los patrones de comportamiento electoral que han tenido lugar en el Ecuador desde las primeras elecciones democráticas de 1978 hasta las elecciones de 2002. Más adelante, se presentarán y analizarán los resultados de las elecciones de 2006 para intentar determinar la existencia de cambios en los patrones descritos. Finalmente, se elaborará una breve conclusión que pretende establecer posibles pistas sobre las que pensar la evolución y el futuro de los partidos y el sistema de partidos en el país.

#### Partidos y sistema de partidos en el Ecuador: 1979-2002

## Principales características

El sistema de partidos, que se comienza a estructurar en 1979, comporta características que permiten, por primera vez, hablar de la existencia de un sistema partidista moderno (Conaghan, 1995: 434). No obstante, a pesar de un avance en este sentido, el sistema de partidos ecuatoriano ha sido caracterizado como altamente fragmentado (Mainwaring y Scully, 1995; Conaghan, 1995; Mejía Acosta, 2003), altamente volátil (Freidenberg, 2001), débilmente institucionalizado (Mainwaring y Scully, 1995; Payne *et al.*, 2006; Freidenberg y Alcántara, 2001; Pachano, 2005) y polarizado (Freidenberg y Alcántara, 2001; Freidenberg, 2001) y de bajo nivel de nacionalización (Jones y Mainwaring, 2003), entre otros calificativos. En este sentido, conviene observar los siguientes tres elementos: (1) el nivel de fragmentación del sistema; (2) el nivel de volatilidad y (3) el grado de institucionalización.

En primer lugar, el nivel de fragmentación del sistema tiene un promedio de 5.90 en el periodo 1979-2002, calculado para elecciones legislativas. Para las elecciones de 2002, ascendió a 7.69, lo que demuestra que se ha agudizado la fragmentación del sistema. Pachano encuentra en las causas de esta fragmentación tan elevada diversos elementos relacionados con la delegación que lleva a cabo el gobierno central y debilidades en el funcionamiento y en la representación de los ámbitos locales y provinciales, sumados a la negación de la existencia de "sociedades regionales"

(1996: 94). Asimismo, se debe tener en consideración la aparición y rápida desaparición de partidos políticos y movimientos que buscan presentar candidatos a elecciones. Esto, por supuesto, repercute tanto en la configuración de un multipartidismo extremo como en una alta volatilidad de los apoyos.

En segundo lugar, los nueve periodos electorales que tuvieron lugar entre 1979 y 2002 tienen una volatilidad media a nivel legislativo de 32.55. En elecciones presidenciales, entre 1978 y 2002 (seis periodos electorales) la volatilidad media fue de 46.26. Por lo tanto, el promedio entre legislativas y presidenciales es de 39.41 (Payne et al., 2006: 171). Conaghan (1995: 434-35) destaca algunos factores que convergen para dar como resultado un sistema de partidos altamente volátil. Por un lado, los partidos ecuatorianos no han desarrollado lazos con diferentes grupos organizados de la sociedad civil (trabajadores, indígenas, entre otros). Tampoco hubo en el país una lógica de coaliciones fuertes y estables, ya que las coaliciones no suelen ser más que alianzas electorales que se quiebran una vez en el poder.<sup>5</sup> Como tercer factor, el hecho de que los resultados electorales suelen ser extremadamente imprevisibles. Todo esto aparece, según la autora, en el contexto de la crisis económica que azotó al país durante la década de 1980 y generó una penalización por parte de los electores a aquellos partidos que pudieran asociarse con este episodio.

Por último, acerca del nivel de institucionalización del partido y tomando en consideración lo expuesto anteriormente, Payne et al. (2006) continúan con lo propuesto por Mainwaring y Scully (1995) aunque realizan algunas modificaciones e introducen novedades. Primero, tienen en cuenta el nivel de estabilidad en las preferencias electorales, medido a través de la volatilidad; es decir, el cambio de elección a elección en el apoyo que reciben los partidos políticos. El segundo elemento que consideran es el nivel de arraigo e identificación de los electores y grupos organizados con los partidos políticos. El tercer elemento, es el grado en que la sociedad percibe a los partidos políticos como la única vía para ejercer el poder.

<sup>5</sup> Un ejemplo de esto es la retirada de los indígenas del movimiento MUPP-NP del gobierno de Lucio Gutiérrez, con quien habían construido una alianza para las elecciones de 2002.

Aquí se observa el grado de legitimación que se confiere a las elecciones. Por último, el cuarto componente del índice de institucionalización es el nivel de fortaleza de las organizaciones partidistas.<sup>6</sup>

Teniendo en cuenta estos elementos, aunque dejando de lado el último por las dificultades que supone recabar la información, se llega a la conclusión de que Ecuador se encuentra entre el grupo de países con sistemas de partidos de menor institucionalización. El sistema de partidos ecuatoriano presenta un grado de institucionalización de 1.33 en el marco de una escala entre 1 y 3, siendo este el valor más bajo entre todos los países de América Latina contemplados en este estudio. Respecto al tercer criterio, relacionado con entender los partidos como factores indispensables para el progreso del país, con la legitimidad del proceso electoral y con la confianza en los partidos, Ecuador exhibe el valor más bajo comparativamente. En el grupo de sistemas de partidos más débilmente institucionalizados se ubican Ecuador, Perú, Guatemala, Brasil, Colombia y Bolivia.

Otra cuestión es relevante para intentar dar cuenta del funcionamiento del sistema de partidos ecuatoriano y de los partidos que operan en este sistema: la manera en que los partidos políticos se distribuyen territorialmente. En las próximas páginas se abordará teóricamente esta cuestión desde los trabajos que la han investigado para el caso latinoamericano, y luego se hará especial énfasis en la manera en que se distribuyen los partidos en Ecuador.

¿Cómo se distribuyen los partidos y sistemas de partidos territorialmente? La relevancia de esta cuestión

El estudio de los partidos y sistemas de partidos de América Latina se ha abordado desde numerosas y variadas perspectivas. En este sentido se ha puesto la mirada sobre el número efectivo de partidos que interactúan en

un sistema de partidos; el grado en que el sistema se encuentra polarizado, la existencia y redefinición de *clivajes*, entre otras cuestiones.

Todos estos aspectos han sido tratados y profundizados en gran medida aunque, por supuesto, algunos más que otros. Sin embargo, existe una cuestión que no ha sido suficientemente explorada: la relación entre partidos políticos y territorio. Esta relación permite abordar el estudio de estos objetos desde una perspectiva novedosa y poco profundizada en la ciencia política contemporánea. En el contexto de discusiones en torno a la cuestión de la territorialidad y la regionalización por el que atraviesan muchos países de América Latina, la relación entre partidos y territorio se vuelve relevante. Es por eso que este trabajo se centra en el estudio de la nacionalización de los partidos y sistemas de partidos en América Latina.

Los sistemas de partidos de la región comportan niveles muy diferentes de nacionalización (Mainwaring y Jones, 2003: 141-144). El nivel de nacionalización puede corresponder al funcionamiento del sistema político de variadas maneras. Los autores rescatan cuatro hipótesis que se han elaborado en ciencia política sobre este tipo de relaciones. Primero, el nivel de nacionalización del sistema de partidos aparece relacionado con las orientaciones de los electores. El nivel de nacionalización puede influir en la existencia o fortaleza de los lazos entre partidos y votantes (Schattschneider, 1960). Segundo, puede afectar la relación entre el poder ejecutivo y el legislativo. En sistemas de baja nacionalización hay más probabilidades de que emerjan conflictos entre ambos poderes. Asimismo, el nivel de nacionalización puede afectar el tipo de carrera que desarrollen los legisladores (Ames, 2001; Mainwaring, 2002). Tercero, posibles consecuencias sobre el diseño y la implementación de políticas públicas. La existencia de patrones de votación regionalizados, podría atentar contra la igualdad respecto a la puesta en marcha de políticas públicas a lo largo de un país (Gibson y Calvo, 2000; Stepan, 2000). Cuarto, la posibilidad de conflictos, ya sea étnicos o religiosos, en un territorio fragmentado. La aparición y consolidación de partidos políticos con orientaciones nacionales puede ser un factor que ayude a resolver este tipo de enfrentamientos, ayudando a preservar la democracia (Diamond, 1988; Reynolds, 1999; Stepan, 2001).

<sup>6</sup> En este componente se consideran las siguientes cuestiones: ¿hasta qué punto la élite política y los legisladores se mantienen fieles a sus partidos?; ¿en qué medida el nombre del partido se asocia con un conjunto de ideales y objetivos programáticos, y una gama de dirigentes en lugar de una única personalidad?; ¿hasta qué punto tienen estas organizaciones una presencia tanto local como nacional durante la campaña electoral y en el intervalo entre una elección y otra?; ¿de cuánto dinero disponen los partidos para sus actividades, además del que se destina exclusivamente a cada campaña electoral?

Además, como una quinta hipótesis aparece la de Rodríguez (2007), quien plantea la posibilidad de una relación causal entre nivel de nacionalización de los sistemas de partidos y la institucionalización de los mismos. En este sentido, sostiene que uno de los indicadores que se deben tener en cuenta a la hora de medir el nivel de institucionalización de un sistema de partidos es la medida en que dicho sistema se encuentra nacionalizado. A mayor nacionalización, mayor nivel de institucionalización y entonces a menor nacionalización, sistemas de partidos más fluidos.

De todas maneras, las posibles consecuencias nombradas se relacionan estrictamente con la gobernabilidad del sistema, lo que las vuelve centrales en este análisis. Además, la inestabilidad característica de los sistemas políticos de la región y en este caso el ecuatoriano en específico, y las crisis en términos de gobernabilidad que estos países han atravesado, hace necesario el estudio de esta temática.

#### La medición: Dos herramientas comparadas

En este apartado, y como complemento a lo antes expuesto, se describirán y sistematizarán dos de los aportes metodológicos más importantes a la hora de intentar medir la relación entre partidos políticos y territorio en América Latina. Sin embargo, puesto que el presente trabajo es solamente una aproximación al tema de la distribución territorial de los partidos políticos en Ecuador, se comenzará por utilizar una de estas herramientas, con el objetivo de luego establecer una comparación entre mediciones en un trabajo posterior. En las próximas páginas se realizará una explicación y comparación en términos teóricos y metodológicos sobre los aportes y alcances de estas dos herramientas. Luego se aplicará una de ellas para intentar observar sus características y los resultados que arroja.

Siguiendo lo expuesto por Jones y Mainwaring (2003) pocos trabajos han propuesto herramientas metodológicas para medir la nacionalización de los partidos o sistemas de partidos, permitiendo observar la manera en que se distribuyen territorialmente. Los autores destacan la importancia, sin embargo, de los trabajos de Rose y Urwin (1975) y Caramani (2000; 2004). Sobre estos esfuerzos de medición, destacan la utilización del Índi-

ce de Desigualdad Regional Acumulativa (IDRA; en inglés, Index of Cumulative Regional Inequality, ICRI) como el único indicador sólido que se ha logrado construir, y sobre el que trabaja luego Caramani. Los autores enfatizan en el avance que significó este índice, aunque observan la discrepancia en los resultados que se produce si se comparan los resultados que arroja la utilización de los tres índices elaborados por Rose y Urwin (1975). De todos modos, cabe destacar que estas herramientas han sido puestas a prueba en estudios sobre Europa y los Estados Unidos, a diferencia de los trabajos de Jones y Mainwaring (2003) y Pachano (1996; 2005), aquí utilizados. Estos tres autores propusieron una herramienta para medir la distribución territorial de los partidos políticos; además Jones y Mainwaring, lo aplicaron al sistema de partidos. Este tipo de indicadores permite comparar no sólo entre elecciones, sino también a través de diferentes partidos.

El nivel en el cual un partido recibe diferentes grados de apoyo en un país se refiere a su nivel de nacionalización (Jones y Mainwaring, 2003) o distribución territorial (Pachano, 1996). Un sistema altamente nacionalizado será aquel conformado por partidos políticos que exhiban bajos niveles de desigualdad en la votación obtenida a nivel local frente a la que obtienen a nivel nacional (Jones y Mainwaring, 2003). Asimismo, Pachano establece que un partido político tendrá carácter nacional si la votación que logra se distribuye de manera similar a la manera en que lo hace la población electoral. Entonces, el perfil de votación de determinado partido debería ser similar al perfil del padrón nacional. A medida que el perfil de votación del partido se acerque más al del padrón nacional, mejor distribución territorial comportará. Por el contrario, un menor nivel de semejanza entre dicho perfil de votación y el del padrón nacional implica la existencia de un partido con bajo nivel de distribución territorial.

Por un lado, Jones y Mainwaring (2003) proponen la utilización del party nationalization score para determinar la medida en que los partidos políticos se encuentran nacionalizados, y el party system nationalization score para observar la misma cuestión en los sistemas de partidos. Ambas propuestas de medición comparan la votación local de un partido con la votación que el mismo partido obtiene a nivel nacional. Para esto, utili-

zan el coeficiente de Gini, una medida familiar empleada para determinar la distribución del ingreso y comparar entre países. Los autores toman el coeficiente de Gini y lo invierten para que los resultados sean más gráficos. De este modo, se puede asociar una alta puntuación con una mayor nacionalización y, por el contrario, una nacionalización baja si es que se obtiene una puntuación cercana a cero.<sup>7</sup> Para determinar el nivel de nacionalización del sistema de partidos en su conjunto, los autores promedian los resultados que arrojan los cálculos sobre los partidos.

El índice central para este trabajo es el propuesto por Pachano (1996; 2005), que permite establecer la manera en que los partidos se encuentran distribuidos en un territorio determinado, aunque no se aplica al sistema de partidos en su conjunto. El autor lo denomina Índice de Distribución Territorial (IDT): "En términos operativos, el indicador es el producto de la suma de los valores absolutos de las diferencias entre el peso de la provincia en el padrón y la votación provincial del partido..." (2005: 14).8

Si existiera una homogeneidad total a nivel nacional, el perfil de cada uno de los partidos debería guardar similitud con el del padrón electoral. Por el contrario, frente a la existencia de sociedades regionales que estructuran la competencia, en el caso del Ecuador los partidos presentan grandes distancias entre su perfil y el del padrón: "Esas distancias se constituyen en el indicador no solamente de la mayor o menor presencia nacional, sino sobre todo de su mayor o menor relación con una sociedad regional" (Pachano, 1996: 95)."

Partiendo del análisis sobre los partidos políticos ecuatorianos, durante el periodo estudiado (1979-1998), Pachano observa que el partido mejor distribuido territorialmente es el Partido Social-Cristiano (PSC), y el que tiene la distribución menos adecuada, es decir más alejada de la línea del padrón electoral, es el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE).

El índice elaborado por Pachano (1996; 2005) da cuenta de los cambios respecto al padrón electoral nacional y provincial a la vez que observa las diferencias que se pueden producir en provincias con diferente tamaño de padrón. En cambio, el indicador utilizado por Jones y Mainwaring (2003) trabaja sobre la relación entre porcentaje de votación entre provincias a lo largo del país:

Autores	Propuesta de medición	Técnica	Objeto de aplicación
Jones y Mainwaring (2003)	Medida de desigualdad: coeficiente de Gini invertido. PNS y PSNS.	Se compara la votación local de un partido con la votación que el mismo partido obtiene a nivel nacional. Para el sistema de partidos se obtiene el promedio del cálculo anterior. Se emplea una medida de desigualdad: el coeficiente de Gini invertido.	Partidos políticos y sistemas de partidos. Sobre unidades de análisis de América Latina, Jamaica, Estados Unidos y Canadá.
Pachano (1996; 2005)	Índice de Distribución Territorial (IDT)	Busca determinar en qué medida la votación obtenida por un partido político se distribuye de la misma manera que lo hace el padrón electoral.	Partidos políticos de la Región Andina.

Como se explicó anteriormente, para el ejercicio de medición preliminar que significa el presente trabajo, se trabajará con el IDT construido por Pachano, pues el mismo logra ajustarse de manera muy adecuada para dar cuenta de la distribución territorial de los partidos políticos ecuatorianos.

<sup>7</sup> Esta es la fórmula utilizada para calcular el coeficiente de Gini invertido que plantean los autores: Gi = (iYi+1) – (i+1Yi). El rango establecido de los resultados es entre 0 y 1, donde el valor 1 supone una perfecta nacionalización.

<sup>8</sup> La siguiente fórmula es la expresión del índice construido por Pachano (2005): IDT = (? | Pn - Vpn |)/2. En esta fórmula Pn es el peso de la provincia en el padrón electoral y Vpn es el peso de la votación del partido a nivel provincial sobre su votación a nivel nacional.

<sup>9</sup> Pachano utiliza el término sociedad regional para referirse a los ámbitos políticos, sociales y económicos que se encuentran asentados en determinada región, en este caso principalmente en la Sierra o en la Costa. Estas sociedades representan intereses específicos de variada índole y, por esto, establecen relaciones estrechas de reciprocidad con determinados partidos políticos. En este sentido, la ciudad de Guayaquil podría configurarse como una sociedad regional vinculada específicamente con el Partido Social-Cristiano, y lo mismo sucedería entre la ciudad serrana de Quito y la Izquierda Democrática. El concepto está estrechamente relacionado con el de bastión electoral.

<sup>10</sup> Esto es importante en el caso de Ecuador, ya que son dos provincias (Guayas y Pichincha) las que agrupan la mayor parte de los electores.

#### Los partidos

Los partidos tradicionales

El Partido Social-Cristiano (PSC), junto con la Izquierda Democrática (ID), el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) y la Democracia Popular (DP), han obtenido desde el retorno a la democracia en 1978 hasta 2002 un total de 529 escaños sobre los 808 que estuvieron en juego durante dicho periodo (Pachano, 2005: 10).

El PSC ha sido uno de los actores políticos más influyentes y relevantes en las últimas décadas. Su antigüedad permite rastrear su constitución original hasta 1951 bajo el lema de "Patria Libre, Sociedad Justa". Con el retorno a la democracia y habiendo perdido a su referente más importante, Camilo Ponce Enríquez, el partido estuvo cercano a la desaparición, pero finalmente logró inscribir las listas exigidas y cumplir con los requisitos requeridos por la ley de partidos (Freidenberg, 2001: 241s.).

Respecto a su *performance* en elecciones presidenciales, ha logrado la jefatura de Estado en dos oportunidades (1956-60 y 1984-88). También consiguió ubicarse entre los candidatos que disputaron la segunda vuelta en tres oportunidades (1979, 1992 y 1996). Luego de perder en segunda vuelta en las elecciones de 1996 frente al PRE, el PSC no presentó candidato a la presidencia en 1998. En 2002, su candidato, Xavier Neira Menéndez, se ubicó en el quinto lugar con una votación muy magra del 12.18 por ciento. En las elecciones de 2006, el partido volvió a ocupar el quinto puesto, ubicándose nuevamente por debajo de ID.

En elecciones legislativas, el PSC ha contado con una presencia del 22 por ciento en promedio durante el periodo mencionado. Teniendo en cuenta que ha sido tradicionalmente un partido con apoyo de la región costeña, la diferencia de la votación que ha logrado para diputados provinciales durante este periodo ha sido de aproximadamente el doble en la Costa respecto a la Sierra. De todas maneras, cabe destacar que en términos de distribución territorial, diez años atrás (para las elecciones de 1996), el perfil de votación del partido era el mejor distribuido territorial-

mente.<sup>11</sup> El partido se ubica levemente por debajo del padrón en casi la totalidad de las provincias, igual al padrón en El Oro, por encima en Los Ríos, Manabí y muy por encima en Guayas. En cambio, en Pichincha se ubica por debajo del padrón con una diferencia considerable. El IDT del PSC en el periodo 1979-1998 es de 21.61, respecto a 40.77 del PSE, que ocupa el último lugar con los valores más desiguales.

La Izquierda Democrática (ID), partido político representante de la socialdemocracia en Ecuador, ha tenido un papel destacado desde la década de 1960 en época del presidente José María Velasco Ibarra. Desde aquel momento el partido ha participado regularmente en elecciones para diversas dignidades. Respecto a las elecciones presidenciales, ID ha ocupado la primera magistratura una vez en 1988. Asimismo, ha llegado a la segunda vuelta electoral una segunda vez, cuando perdió contra el PSC, en 1984. En las elecciones de 2002 y 2006<sup>12</sup> ocupó el cuarto lugar con valores cercanos al 14 por ciento. Respecto a su IDT, hasta 2002, se ubica como el segundo partido mejor distribuido territorialmente del país con un promedio, en el periodo entre 1979 y 2006, de 23.41.<sup>13</sup>

El Movimiento Roldosista Ecuatoriano se constituyó como una escisión del Partido Pueblo, Cambio y Democracia, auspiciado por Jaime Roldós, y fue fundado en 1982 por iniciativa de Abdalá Bucaram. A la muerte de Roldós Bucaram concentró apoyos y puso en marcha el Partido Roldosista Ecuatoriano (Freidenberg, 2001:342). El movimiento nació en el seno de la ciudad de Guayaquil con la participación de cuarenta y siete guayaquileños. Freidenberg lo caracteriza como un partido de creación carismática, relacionando su origen con la importancia del liderazgo de Bucaram. En 1988, el partido presenta a Abdalá Bucaram como candidato para las elecciones presidenciales por primera vez, pero fue derrotado en segunda vuelta frente al candidato de la ID. En 1992, Bucaram vuelve a presentarse, pero es de nuevo derrotado. En las elecciones de

<sup>11</sup> El perfil del PSC para 1996 se encuentra en Pachano, 2005. Respecto a los perfiles de votación de los otros partidos analizados antes del 2006, véase Pachano, 1996 y 2005.

<sup>12</sup> En 2006, ID se presentó en alianza con la Red Ética y Democrática (RED) para las elecciones presidenciales y legislativas. En el caso de las legislativas, en las provincias de Cotopaxi, Guayas y Orellana el partido se presentó sin alianza. En Galápagos lo hizo en alianza con UDC y en Napo con MIN. En Zamora Chinchipe no presentó listas.

<sup>13</sup> Pachano (2005).

1996 finalmente vence al PSC en la segunda vuelta, consagrándose ganador. En 1998, el PRE postula a Álvaro Noboa como su candidato para las elecciones presidenciales, pero pierde en segunda vuelta frente a Jamil Mahuad, candidato de la DP.

Por otra parte, en las elecciones legislativas de 1984, el PRE logra ocupar por primera vez escaños, ganando tres de los 71. Para 1998, el PRE ha ido aumentado de manera gradual su presencia legislativa, y ya cuenta con 24 diputados. Respecto a la votación del PRE, durante el período 1979-2002 para la elección de diputados provinciales, su votación originada en la región costeña equivale a tres cuartas partes del total de los votos obtenidos por la organización (Pachano, 2005: 12).

# Los partidos nuevos

El Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN) fue creado como un 'partido empresa-familiar': "su carácter anti-partidista se basa en la ausencia de trayectoria político-institucional" (Freidenberg, 2006: 64). En 1998, Noboa aspira por primera vez a la presidencia, pero es derrotado en segunda vuelta por el candidato Jamil Mahuad. Luego, habiendo ya fundado el PRIAN, en las elecciones presidenciales de 2002, Noboa obtuvo el 17.37 por ciento de los votos en la primera vuelta, pero perdió por alrededor de diez puntos porcentuales contra el candidato de PSP, Lucio Gutiérrez.

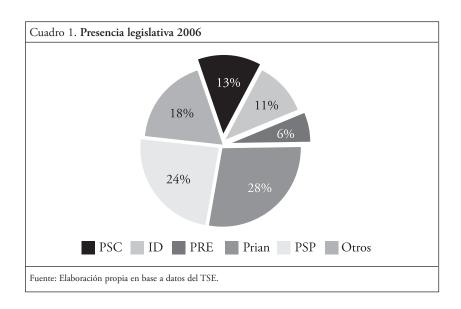
El PSP fue creado como un «partido taxi» que serviría para llevar a Lucio Gutiérrez al poder (Freidenberg, 2006: 64). "El PSP, nacido de un rechazo a la política, se ve obligado a crear un cuerpo partidario con políticos profesionales improvisados que buscan incesantemente recursos estatales" (Ibarra, 2003). Constituye además un partido de fuerte extracto militar.

Finalmente, luego de derrotar en segunda vuelta a Noboa, Gutiérrez logró proclamarse presidente. Los partidos radicales que constituían la alianza de gobierno que ayudó al candidato a acaparar votos de diversos sectores, Pachakutik y el MPD, se retiraron cuando consideraron que el presidente estaba actuando en contra de lo propuesto durante la campa-

ña y en el seno de la alianza. En 2005, Lucio Gutiérrez fue derrocado. De todas maneras la presencia de su partido en el Congreso Nacional iba *in crescendo*. Su estrategia de intentar superar la distinción Sierra-Costa parece dar resultado, ya que en las elecciones legislativas de 2006, el PSP es el partido con mejor perfil de distribución territorial.

### Elecciones 2006: cambios y continuidades

Como se puede observar en el siguiente gráfico, los partidos llamados tradicionales, PSC, ID y PRE, obtuvieron el 30 por ciento de los escaños en el Congreso en las elecciones de 2006. Frente a la notoria caída de estos partidos tradicionales, que ya había comenzado en 2002 (Pachano, 2005: 10), los nuevos partidos, ejemplificados para el presente análisis en el PRIAN y el PSP, controlan juntos la mitad de los escaños. De todas maneras, si bien estos últimos partidos han obtenido un alto número de escaños, la inexistencia de un partido que controle más de la mitad de los mismos continúa siendo una constante para estas elecciones.



# Respecto al voto regional

Conaghan, en su estudio sobre el sistema ecuatoriano que llega hasta el año 1992, destaca la importancia que ha tenido el voto regional en las elecciones presidenciales (1995: 439). En este sentido resalta dos de las elecciones más polarizadas en términos regionales del periodo: por un lado, la elección de 1988, donde Rodrigo Borja (ID) logró obtener el 62 por ciento de los votos en la Sierra pero no logró ganar en ninguna provincia costeña; por el otro, en las siguientes elecciones, celebradas en 1992, Sixto Durán Ballén (PUR) logró el 44 por ciento de los votos en la Sierra y Amazonía, mientras Jaime Nebot (PSC) y Abdalá Bucaram (PRE), quienes lo seguían más de cerca en términos de votación, sólo lograron el 13 por ciento cada uno en esas regiones, pero en la Costa lograron conjuntamente el 46 por ciento frente al 20 por ciento de Durán Ballén.

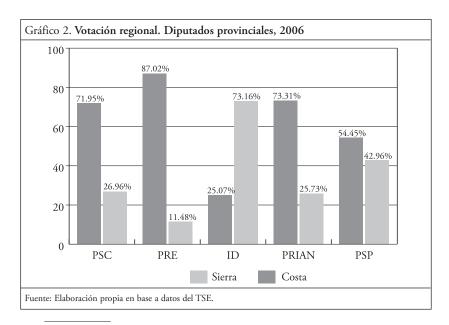
Los ejemplos descritos en el párrafo anterior buscan destacar, una vez más, el importante papel que tiene la votación regional en términos de clivaje Sierra-Costa en las elecciones ecuatorianas. En este sentido, para las elecciones de 2006 se han producido cambios interesantes. Como se puede observar en el Cuadro 1, la candidatura presidencial mejor distribuida territorialmente, es decir, cuya votación en cada provincia se acerca más al padrón electoral, ha sido la del candidato de Alianza PAIS, Rafael Correa. En cambio el candidato de MUPP-NP es el que ocupa el último lugar en términos de distribución territorial de su votación. Esto, siguiendo a Pachano (1996), podría indicar que Correa es el candidato con menor relación con una sociedad regional y Luis Macas, por el contrario, aquel que mantiene una lazo más estrecho con una región o regiones específicas. Luego de Correa sigue Álvaro Noboa, con un 18 por ciento de puntuación sobre un promedio de 23.61 por ciento de la totalidad de los candidatos. Esto podría indicar que los candidatos outsiders, de partidos o alianzas al margen de los partidos tradicionales, comportan una mejor distribución de su votación y, por consiguiente, cuentan con una relación menor con sociedades regionales específicas.

Cuadro 1. Índice de Distribución Territorial IDT Elecciones presidenciales 2006			
Correa	(Alianza PAIS)	14.30	
Noboa	(PRIAN)	18.19	
VIiteri	(PSC)	21.02	
Roldós	(ID-RED)	21.76	
Gutierrez	(PSP)	23.91	
Rosero	(PRE)	29.60	
Macas	(MUPP-NP)	36.53	
Promedio		23.61	
Fuente: Elaboración propia en base a datos del TSE.			

En Guayas, Noboa gana, y le siguen Correa y luego el PSC, aunque los social-cristianos pierden su bastión electoral. En Pichincha gana Correa seguido por la ID, lo que significa que tampoco este partido parece tener asegurado su bastión electoral. Esta tendencia es novedosa respecto a lo ocurrido en 2002, cuando en las elecciones presidenciales el PSC ganó en Guayas seguido por el PRIAN. Asimismo, la ID triunfó en Pichincha, seguida por la candidatura de Lucio Gutiérrez, una alianza del PSP con MUPP-NP. Cabe destacar que perder alguna de estas dos provincias significa un gran obstáculo pues representan entre ambas un poco menos de la mitad de la totalidad del padrón electoral nacional. Esto demuestra, como se volverá a ver más adelante pero en el caso de las elecciones legislativas, que los lazos con las sociedades regionales parecen haber variado considerablemente para esta elección.

Cabe destacar, aunque no sea tema del presente estudio, la transferencia de votos en términos de diferentes tendencias ideológicas. La volatilidad de los apoyos en este sentido ha sido muy significativa. Siguiendo a Freidenberg (2007: 66) el mayor traspaso se ha dado entre la derecha y el populismo. Aquí se podría observar entonces una explicación más respecto al fracaso del social-cristianismo y el avance de los partidos nuevos. En este sentido, en la segunda vuelta presidencial Noboa obtuvo los votos de la gente que en primera vuelta apoyó a Cinthia Viteri y al Partido Social-Cristiano (PSC) y los del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE).

Respecto al voto regional de los partidos para la elección de diputados provinciales en 2006, comparando con los valores que arrojaban los cálculos para el periodo 1979-1998, tanto el PSC como la ID aumentaron la diferencia entre la cantidad de votos obtenidos en la Costa y la cantidad de votos obtenidos en la Sierra. Para el periodo citado, ambos partidos mostraron relaciones similares, donde el voto de la Costa duplicaba el de la Sierra en el caso del PSC y lo contrario en el caso de ID.14 Para las elecciones de 2006, como se observa en el siguiente gráfico, la diferencia aumenta entre el voto de una y otra región para cada uno de estos partidos. De los antiguos partidos, el que exhibe una diferencia más marcada es el PRE, cuya votación en la Costa supera en alrededor de un 70 por ciento la votación obtenida en la Sierra, una tendencia que el PRE ha tenido también durante el periodo 1979-2002 (Pachano, 2005:24). Respecto al PSP y en correspondencia con su IDT, se trata de la agrupación más homogénea en términos de voto regional ya que la diferencia entre uno y otro voto es menor al 10 por ciento.



14 Véase Pachano (2005).

Asimismo, en las elecciones para diputados provinciales, cabe destacar que algunos de los antiguos bastiones pertenecientes a los partidos tradicionales han sido copados por los nuevos partidos. Este es el caso del PRIAN en la Costa, cuando ganó en Esmeraldas, quedando por encima de PRE. Además, el PRIAN ganó en Guayas, dejando en segundo lugar al PSC y logrando, de esta manera, arrebatarle su bastión.

En el Gráfico 6 (véase Anexo), se puede observar la distribución de los cuarenta y siete escaños que corresponden a provincias de la región Sierra. El PRIAN obtuvo la mayor cantidad de diputados, once, seguido de cerca por PSP que obtuvo diez; ID, en alianza con RED, logró el tercer lugar con nueve diputados y uno más que resultó de una lista presentada fuera de la alianza. El gráfico muestra muy claro la manera en que los nuevos partidos han ido ganando espacio en la región. En la Costa sucede algo similar, aunque el PRIAN arrasa logrando la mitad de los treinta escaños en juego; en cambio, el PSC y el PSP obtienen siete respectivamente, lo que le otorga al partido tradicional menos de la mitad de escaños que consigue el PRIAN. Es interesante destacar cuánto más fragmentado aparece el gráfico de la región Sierra, donde nueve listas cuentan con un solo escaño.

Otro dato interesante respecto a las elecciones legislativas es que existe una mayor tendencia a que los partidos con base de apoyo costeño obtengan mejor rendimiento electoral en la Sierra que los partidos con base de apoyo serrano en la Costa.

Cuadro 2. Índice de Distribuc Elecciones legislativas 2006	ción Territorial (IDT)	
PSP	24.91	
PSC	30.20	
ID	32.21	
PRIAN	33.20	Así como
PRE	39.84	en las
Promedio	32.07	elecciones
Fuente: Elaboración propia en base a d	atos del TSE.	presiden-

<sup>15</sup> El PRIAN obtuvo 13.228 votos contra 12.933 del PRE.

ciales la candidatura mejor distribuida territorialmente de acuerdo con el padrón fue la de Correa, en el caso de las elecciones legislativas es el PSP el que logra ubicarse a la cabeza. Esto ocurre aun cuando en dos provincias, Galápagos y Zamora Chin-chipe, el partido no presentó lista. El perfil del PSP demuestra que la votación del partido es superior al padrón en Pichincha y muy superior al padrón en Guayas (Véase Gráfico 5 del Anexo). Asimismo, en la provincia de Manabí su votación es muy magra, logrando solamente 15.520 votos frente a los 942.573 electores. En segundo lugar se ubica el PSC. El perfil del partido permite observar la relativa cercanía entre votación y padrón hasta en Pichincha, donde la votación se ubica por debajo del padrón y finalmente en Guayas, donde la votación se ubica muy por encima del padrón. El promedio del IDT calculado por Pachano para el período 1979-1998 para el PSC es de 21.61, considerablemente inferior al obtenido en las presentes elecciones. Durante el citado periodo el PSC se ubicó en promedio como el partido con mejor IDT, pasando a segundo lugar en las elecciones de 2006.

Así como para el periodo 1979-1998 eran los partidos tradicionales los que comportaban mejores índices de distribución territorial, para las elecciones de 2006 esto ha cambiado. Como se observa, es uno de los partidos nuevos, el PSP, el que logra la mejor distribución territorial. De todas maneras, tanto el PSC como ID se ubican en segundo y tercer lugar respectivamente, por encima del PRIAN.

En fin, considerar que entre 1979 y 1998 el promedio del IDT para los partidos tradicionales era de 25.59. Pero para las elecciones de 2006 este valor es de 34.08, lo que sugiere un empeoramiento en términos de distribución territorial por parte de los partidos tradicionales.

#### Conclusión

Ganaron los partidos nuevos, ganaron los *outsiders*. En busca de mayor precisión, los claros ganadores en estas elecciones han sido dos partidos políticos y un candidato sin partido. Pero sobre todo, ganó el populismo. Por un lado, Noboa como claro exponente del populismo de derecha y Correa como representante de un populismo de izquierda respecto a las

elecciones presidenciales. Por otro lado, el PSP demostró su fortaleza en las elecciones legislativas logrando veintitrés bancas en el Congreso y sumando junto al PRIAN la mitad de asientos en juego.

El retroceso de los partidos tradicionales, tanto en las elecciones presidenciales como en las legislativas, es un dato muy relevante. Definitivamente esta nueva elección permite pensar que la tendencia que se vislumbraba en 2002 comienza a volverse más fuerte. Por un lado, el PSC redujo su presencia a nivel nacional, lo que se puede constatar en el quinto puesto ocupado por su candidata en las elecciones presidenciales. En Guayas ocupó el tercer lugar, detrás de Noboa y Correa, lo cual permite señalar un importante retroceso a nivel regional. El bloque del PSC cuenta con trece diputados, frente a la mitad del Congreso controlada entre el PRIAN y el PSP. En la ID ha sucedido algo semejante: el primer lugar en términos de votación logrado en Pichincha para las elecciones de 2002 fue arrebatado por la alianza Movimiento PAIS-PS-FA en las presentes elecciones, y pasa a ocupar el segundo puesto. A pesar de la alianza con RED, la ID no logró recuperar el éxito electoral de antaño. Los bastiones electorales del PSC y la ID parecen no estar tan asegurados. Asimismo, el segundo puesto en términos de votos obtenido por el PRE para las elecciones legislativas en Esmeraldas permite observar su debilitamiento.

Mientras los partidos tradicionales se encuentran de bajada, el crecimiento de los llamados partidos nuevos es un hecho. La *performance* de Noboa en la primera vuelta para las elecciones presidenciales de 2006 lo eleva alrededor de diez puntos respecto a la votación obtenida en las elecciones de 2002, donde se ubicó en el segundo puesto. Pero a pesar de estos cambios, determinadas características del sistema de partidos parecen no haber sufrido modificaciones relevantes. Para estas últimas elecciones el NEP fue de 5.84, lo que permite al sistema continuar por la senda del multipartidismo extremo. Asimismo, la fragmentación se pudo observar también en la cantidad de listas para las elecciones legislativas entre las cuales debieron elegir los votantes. Las mismas alcanzaron a ser

<sup>16</sup> Para las elecciones de 2002 el valor era de 7.54 lo que indica cierta reducción (Freidenberg, 2006: 68).

diecisiete en Pichincha y quince en Azuay (Freidenberg, 2006: 68).

No obstante, las elecciones presidenciales las gana un candidato sin partido y, por consiguiente, sin listas de candidatos para diputados nacionales, lo que a simple vista complicaría el panorama en términos de relaciones entre el ejecutivo y el legislativo. Esto se debería sumar a la existencia de un sistema de partidos fragmentado y volátil, con partidos que exhiben pobres niveles de distribución territorial. De este modo y teniendo en cuenta lo analizado, probablemente los cambios no superen a las continuidades.

El análisis del caso del sistema de partidos ecuatoriano en el marco de las elecciones de 2006, tomando como elemento central la cuestión de la distribución territorial de los partidos, pretende ser un esfuerzo por comenzar a utilizar esta herramienta que posibilita establecer análisis comparados. La utilización del IDT permite abordar el análisis de los sistemas de partidos de una manera diferente y novedosa. Como se puede observar en el caso ecuatoriano, aunque en muchos otros casos también, determinar el nivel de distribución territorial de los partidos reconoce la existencia de sistemas de partidos complejos en su relación entre el nivel provincial y el nacional. El paso siguiente sería aplicarlo a otros partidos políticos de la región andina con la voluntad de establecer un análisis comparativo de alcance regional.

# Bibliografía

- Ames, Barry (2001). *The Deadlock of Democracy in Brazil.* Ann Harbor: University of Michigan Press.
- Anduiza Perea, Eva y Agustí Bosch (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Caramani, Daniele (2000). *Elections in Western Europe since 1815:* Electoral Results by Constituencies. Oxford: Macmillan.
- \_\_\_\_\_ (2004). *The Nationalization of Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Conaghan, Catherine (1995). "Politicians Against Parties: Discord and Disconnection in Ecuador's Party System", en Scott Maiwaring y Timothy Scully, eds., *Building Democratic Institutions*. Stanford University Press, Stanford.
- Diamond, Larry (1988). Class, Ethnicity, and Democracy in Nigeria: The Failure of the First Republic. Syracuse: Syracuse University Press.
- Freidenberg, Flavia (2001). "Ecuador", en Alcántara Manuel y Flavia Freidenberg, eds., *Partidos políticos de América Latina: Países andinos.* Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Freidenberg, Flavia (2006). "Análisis de las elecciones en América Latina", septiembre 2005 a diciembre 2006, disponible en http://iberoame.usal.es/Opal/elecciones/elecciones\_Freidenberg06.pdf. Visitado el 28/08/2007.
- Freidenberg, Flavia (2007). La tentación populista: Una vía de acceso al poder en América Latina. Madrid: Síntesis.
- Freidenberg, Flavia y Manuel, Alcántara (2001). "Cuestión regional y política en Ecuador: partidos de vocación nacional y apoyo regional", en *América Latina Hoy*, N. 27, pp.123-152.
- Gibson, Edward L. y Ernesto Calvo (2000). "Federalism and Low-Maintenance Constituencies: Territorial Dimensions of Economic Reform in Argentina", en *Studies in Comparative International* Development, pp. 32–55.
- Gibson, Edward y Suárez Cao, Julieta (2007). "Competition and power in federalized party systems", working paper CHHS N. 1.

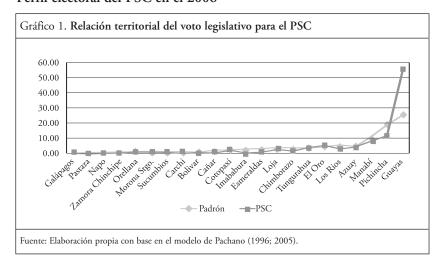
- Ibarra, Hernán (2003). "El rumbo de una democracia militar", en *Ecuador Debate*, N. 60, diciembre.
- Jones, Mark y Scott Mainwaring (2003). "The Nationalization of Parties and Party Systems: An Empirical Measure", en *Party Politics*, Vol. 9, N.2: 139–166.
- Mejía Acosta, Andrés (2003) "Partidos políticos: el eslabón perdido de la representación", en Felipe Burbano de Lara, comp., *Democracia, gobernabilidad y cultura política*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Méndez Lago, Mónica (2004). "Federalismo y partidos políticos: los casos de Canadá y España", working paper N. 232, Institut de Ciències Polítiques i Socials: Barcelona.
- Menéndez Carrión, Amparo (1986). *La Conquista del Voto*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Pachano, Simón (1996). *Democracia sin sociedad*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- \_\_\_\_\_ (2004). "El territorio de los partidos", trabajo presentado al seminario *Situación actual de los partidos políticos en la Región Andina*, organizado por Idea Internacional y la asociación civil Transparencia, en Lima, 25-26 de mayo.
- \_\_\_\_\_ (2006). El tejido de Penélope. Procesos políticos e instituciones en el Ecuador. Quito: Atrio y FLACSO-Ecuador.
- Payne, Mark (2006). "Sistemas de partidos y gobernabilidad democrática", en Mark Payne, Daniel Zovatto G. y Mercedes Mateo Díaz, *La política importa. Democracia y desarrollo en América Latina.* Banco Interamericano de Desarrollo.
- Reynolds, Andrew (1999). *Electoral Systems and Democratization in Southern Africa*. Oxford: Oxford University Press.
- Rodríguez, Cecilia (2007). "La institucionalización del sistema partidario Argentino. Un análisis sobre su evolución", trabajo presentado en el *VIII Congreso Nacional de Ciencia Política* de la Sociedad Argentina de Análisis Político, Universidad del Salvador, noviembre.
- Rokkan, Stein (1970). Citizens, Elections and Parties. Universitets Forlaget: McKey.

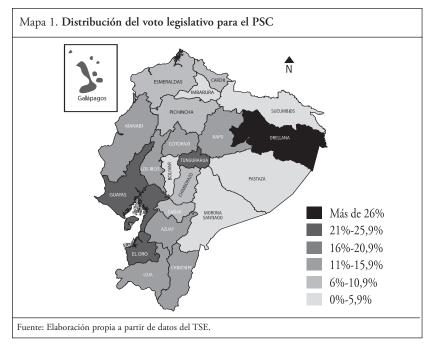
- Rose, Richard and Derek W. Urwin (1975). "Regional Differentiation and Political Unity in Western Nation", Sage Series N. 06–007. Beverly Hills: Sage.
- Sartori, Giovanni (1976). Partidos y sistemas de partidos. Madrid: Alianza. Schattschneider, E. E. (1960). The Semi-Sovereign People: A Realist's View of Democracy in America. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Stepan, Alfred C. (2001). "Toward a New Comparative Politics of Federalism, (Multi) Nationalism, and Democracy: Beyond Rikerian Federalism", en Alfred Stepan, *Arguing Comparative Politics*. Oxford: Oxford University Press.

#### Anexo

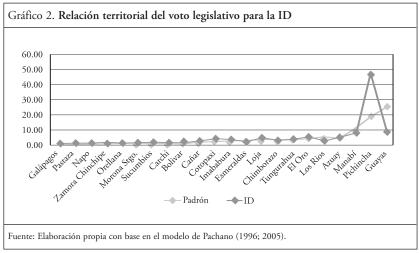
Tabla 1. Elección 2006.		
Tipo de elección: Presidencial y Legislativa		
Sistema electoral	Presidencial: segunda vuelta con umbral reducido del 40% y 10% sobre el segundo. Reelección no inmediata. Elección legislativa, representación proporcional en circunscripciones pequeñas. Listas abiertas y entre listas.	
Cargos a elegir	Presidente y Vicepresidente; 100 diputados; 5 parlamentarios andinos, 674 concejales, 67 consejeros y 10 miembros de juntas parroquiales.	
Padrón electoral	9.165.125	
Participación electoral (Voto obligatorio con sanciones)	72.20%	
Formato sistema de partidos NEP	Multipartidismo extremo. Elección Presidencial: 5.84 NEP y 0.86 de nivel de fragmentación	
Fuente: Freidenberg (2007).		

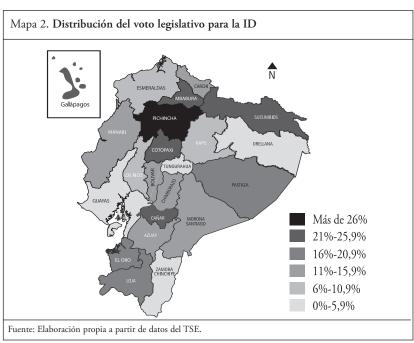
# Perfil electoral del PSC en el 2006



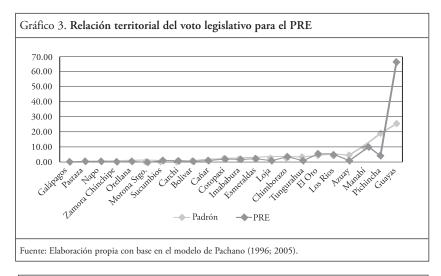


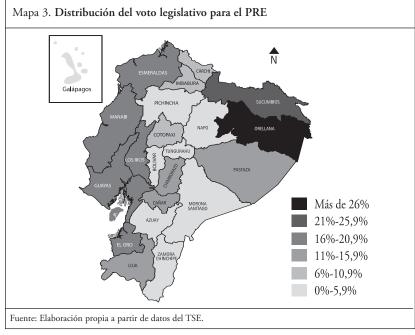
#### Perfil electoral de la ID en el 2006



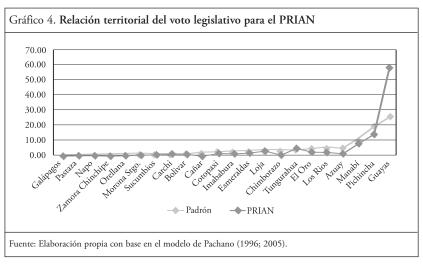


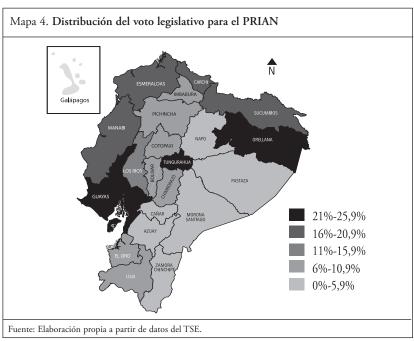
#### Perfil electoral del PRE en el 2006



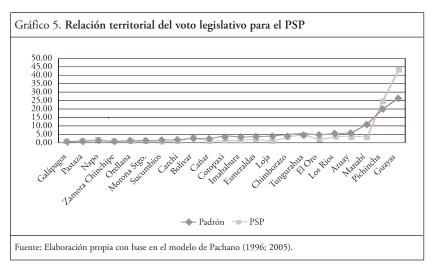


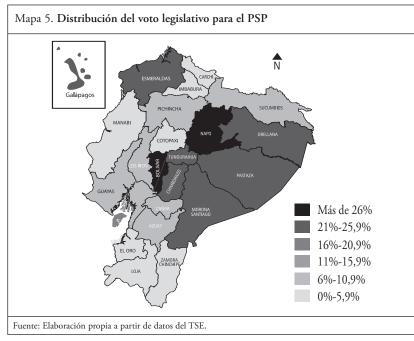
# Perfil electoral del PRIAN en el 2006



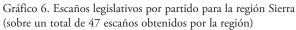


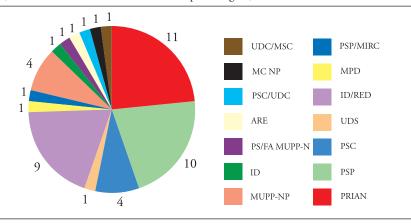
#### Perfil electoral del PSP en el 2006





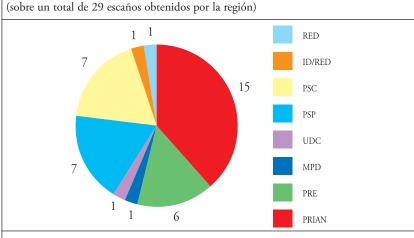
Margarita C. Batlle





Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE.

Gráfico 7. Escaños legislativos para la región Costa (sobre un total de 29 escaños obtenidos por la región



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE.